

ITALIA COMO CENTRO

FÁTIMA HALCÓN
(coordinadora)

ITALIA COMO CENTRO
Arte y coleccionismo
en la Italia española
durante la Edad Moderna



Sevilla 2018

Colección Arte
Núm.: 52

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)
Araceli López Serena
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Granada y la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: Pietro Novelli, 1636: Palermo, Palazzo dei Normanni, Sala Montalto

- © Editorial Universidad de Granada 2018
- © Editorial Universidad de Sevilla 2018
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <<https://editorial.us.es>>
- © Fátima Halcón Álvarez-Ossorio (coordinadora) 2018
- © De los textos, los autores 2018

Impreso en papel ecológico

Impreso en España-Printed in Spain

ISBN [Editorial Universidad de Granada]: 978-84-338-6428-4

ISBN [Editorial Universidad de Sevilla]: 978-84-472-2811-9

Depósito Legal: SE 2319-2018

Maquetación e Impresión: Kadmos

Índice

PRESENTACIÓN	9
PRÓLOGO	11
<i>Vicente Lleó Cañal</i>	
EL COLECCIONISMO EN SICILIA DURANTE LA EDAD MODERNA.....	13
<i>Fátima Halcón</i>	
MECENAZGO Y REPRESENTACIÓN DE LOS EMBAJADORES DE ESPAÑA EN ROMA DURANTE EL REINADO DE FELIPE IV (1621-1665).....	37
<i>David García Cueto</i>	
EL MECENAZGO VIRREINAL DE NÁPOLES EN CONTEXTO: PRÁCTICAS CULTURALES DE UNA CORTE INTERMEDIA (SIGLO XVII)	61
<i>Ida Mauro</i>	
EL PATROCINIO ARTÍSTICO DE LOS PRELADOS HISPANOS EN SICILIA: EL CASO DE JUAN RUANO Y CORRIONERO Y LA CATEDRAL DE MONREALE	83
<i>Francisco Javier Herrera-García</i>	
EL REGRESO DE LOS VIRREYES DE NÁPOLES A ESPAÑA (1665-1690) Y LA COLECCIÓN DE PEDRO ANTONIO DE ARAGÓN EN MADRID.....	105
<i>Diana Carrió-Invernizzi</i>	
EL VIRREY PIGNATELLI Y EL MIRACOLOSO DIPINTO DEI SETTE PRINCIPI DEGLI ANGELI. POLÍTICA DE LA IMAGEN EN EL CINQUECENTO PALERMITANO	133
<i>Escardiel González Estévez</i>	
EL COCHE EN LAS CEREMONIAS ITALIANAS DEL BARROCO: PRESENCIA Y SIGNIFICACIÓN.....	153
<i>Álvaro Recio Mir</i>	
CAMBIO DE GUSTO EN EL PALACIO DUCAL DE MARCHENA, TRAS EL VIRREINATO NAPOLITANO DEL IV DUQUE DE ARCOS	169
<i>Juan Luis Ravé Prieto</i>	

Presentación

Los virreinos italianos y la embajada de Roma han sido objeto de estudio a lo largo del tiempo, incrementándose en los últimos años a través de distintas publicaciones que han analizado la presencia española en Italia, las relaciones y colecciones artísticas así como el intercambio cultural entre países durante la Edad Moderna. Muchos investigadores españoles y extranjeros se han interesado en estos temas centrandose sus estudios en las distintas facetas que ofrece. Dentro de este contexto, un grupo de investigadores españoles e italianos, pertenecientes a diversas universidades españolas, se reunieron en Sevilla en un curso patrocinado por el Vicerrectorado de Relaciones Institucionales de la Universidad de Sevilla con el fin de ofrecer una puesta al día de las investigaciones que estaban llevando a cabo sobre ese tema e incentivar a futuros estudiosos en esa línea de investigación.

Los profesores e investigadores que participaron en ese curso –David García Cueto, Ida Mauro, Francisco Javier Herrera-García, Diana Carrió-Invernizzi, Escardiel González Estévez, Álvaro Recio Mir, Juan Luis Ravé y Fátima Halcón–, ofrecen en esta publicación las últimas líneas de investigación en las que están trabajando. A través de sus estudios se nos muestra una amplia visión de las relaciones artísticas con Italia centralizadas en el análisis de algunos cargos políticos o religiosos así como en el estudio y repercusión que tuvieron determinadas obras en ese contexto. La mayor parte de estos estudios son un análisis de carácter general aunque también se ofrecen datos concretos que facilitan al lector una mejor comprensión de su contenido así como documentación inédita que incrementa y clarifica muchos aspectos del intercambio artístico.

Prólogo

Antes que nada quiero agradecer a los miembros del comité organizador de este congreso y, muy especialmente, a su impulsora, la Dra. Fátima Halcón, el haberme invitado a prologar este volumen en el que se han recogido todas las intervenciones del simposio. Y me siento particularmente agradecido porque, por ironías del destino, este acto, universitario donde los haya, coincide con mi jubilación forzosa, después de una vida entera dedicada a la Universidad.

Pero hablemos ahora de lo interesante, es decir del libro, de los textos presentados en el simposio. Creo que, en primer lugar, hay que subrayar el alto nivel de calidad de las contribuciones. Podríamos pensar que dada la temática, muy definida, del congreso, los artículos presentados pecasen de cierta monotonía; pero nada más lejos de la realidad. De hecho, no existen prácticamente coincidencias entre ellos. Por otro lado, creo que también hay que destacar la oportunidad del propio congreso, cuya temática se alinea con las grandes corrientes de la historiografía actual.

En efecto, la Universidad española ha sufrido hasta tiempos muy recientes una cierta parálisis intelectual que la llevaba a rechazar cualquier temática que tuviera que ver con los aparatos de representación del Poder, ya fuera civil o eclesiástico: temas como los ámbitos cortesanos, desde el punto de vista arquitectónico, pero también representativo; los rituales protocolarios, las gestualidades, la síntesis de las artes, eran temas raramente tratados, como si permaneciese una especie de pudor *gauchiste* para abordar temas no estrictamente vinculados con el proletariado.

Esta actitud pusilánime sin duda ha amputado grandes parcelas de nuestro contexto histórico al debate. Un ejemplo elocuente lo constituyen los virreinos. Durante largo tiempo ha sido rarísimo encontrar estudios solventes que se centraran sobre ellos, tanto europeos como americanos, a menos que se tratase de visiones hipercríticas y negativas, sin aparentemente comprender que la organización del Imperio español, por su dimensión y dispersión geográfica constituyó un hecho sin precedentes y que fue necesario acudir a todos los instrumentos de integración y dominio, incluida muy señaladamente la retórica del poder, como medios para reforzar la unificación de enormes extensiones de tierra y culturas muy diversas con la metrópoli.

El coleccionismo artístico o el mecenazgo, por ejemplo, vistos desde este prisma pueden ser analizados como instrumentos de poder. Las fastuosas colecciones formadas por los virreyes competían con las de la nobleza local, mimetizando así sus costumbres y practicas locales y combinándolas con los elementos más sugestivos de las ceremonias hispánicas. Y ello se produciría con especial énfasis en los virreinos italianos. Resulta significativo en este sentido cómo virreyes o embajadores ante el Vaticano, que antes de ocupar sus cargos no parecen haber sentido particular atractivo por el arte, a su vuelta a España lo hacían cargados de pinturas, esculturas, tapices, etc.

En este sentido, es relevante cómo la formación de estas grandes colecciones de los virreyes, la mayoría de los cuales no había prestado excesiva atención al tema hasta su llegada a los puntos de destino, armonizaba con la nobleza local que tradicionalmente había acumulado tesoros artísticos a lo largo de generaciones, estableciéndose así ciertos patrones de comportamiento.

Son varios los enfoques empleados por los autores sobre sus temas; en algunos casos generales como el de García Cueto sobre la *mise en scène* de los embajadores españoles ante la corte vaticana o los diversos artículos sobre el mecenazgo llevado a cabo por los virreyes y prebendados españoles de Fátima Halcón, Ida Mauro, Carrió-Invernizzi, o Herrera-García: mecenazgo, coleccionismo, en algunas ocasiones uno tiene la sensación de que, más que *connoisseurship* los virreyes buscaban mimetizarse con la nobleza local.

No menos interés tienen los artículos más específicos de Recio Mir, Ravé Prieto o González Estévez que podrían calificarse casi de episodios de microhistoria. La evolución de las casas, la extravagancia en la riqueza de los carruajes, la preocupación por la vida futura, perceptible en fundaciones religiosas... Todos ellos nos ofrecen un riquísimo panorama de intercambios artísticos y culturales que, sin duda, funcionó en ambas direcciones, de Italia a España y viceversa.

Solo me queda felicitar a los participantes y organizadores del simposio por sus trabajos que, bien lo sabemos, si a veces pueden parecer escasos, ocultan el incansable trabajo necesario para extraer hasta última gota de información. Enhorabuena a todos ellos.

VICENTE LLEÓ CAÑAL

El coleccionismo en Sicilia durante la Edad Moderna

FÁTIMA HALCÓN
Universidad de Sevilla

Resumen: El interés coleccionista en Sicilia está presente desde los primeros años de la Edad Moderna. La organización de cortes provinciales en distintas ciudades dio lugar a una acumulación de objetos artísticos por parte de una nobleza de origen feudal que competían entre ellos a nivel económico pero también a nivel artístico. Ese hecho se incrementó tras la llegada de los Habsburgo al poder y la presencia de virreyes de la alta nobleza española que instauraron en Palermo una corte similar a la corte de Madrid. Familias como los Luna, Vega, Branciforti, Moncada, etc. se convirtieron en grandes coleccionistas de pinturas, esculturas, orfebrería o tapices similares a los de las grandes colecciones del resto de Europa.

Palabras clave: coleccionismo, Sicilia, pintura, escultura, tapices.

Abstract: The collector's interest in Sicily is present from the early years of the Modern Age. The organization of provincial courts in different cities motivates an accumulation of artistic objects by a nobility of feudal origin that competed between them at economic level but also at the artistic level. That fact increased after the Habsburgs came to power and the presence of viceroys of the Spanish nobility who established in Palermo a court similar to the court of Madrid. Families like the Luna, Vega, Branciforti, Moncada, etc. became great collectors of paintings, sculptures, goldsmiths or tapestries similar to those of the great collections of the rest of Europe.

Key words: collecting, Sicily, painting, sculpture, tapestry.

Las manifestaciones artísticas que tuvieron lugar en Sicilia durante la Edad Moderna constituyen una de las facetas más interesantes del arte italiano meridional. La dimensión arquitectónica de los edificios, los adornos mármóreos de los interiores de las iglesias, el refinamiento y dominio de la técnica de la escultura en yeso o las colecciones de pintura dominan el panorama artístico de lo que Anthony Blunt llamó el *barocchetto siciliano*, iniciado en el siglo XVII pero que tuvo su máxima expresión en el primer cuarto de la siguiente centuria¹. La exuberancia arquitectónica fue acompañada de un interés decorativista en los interiores de los edificios, civiles y religiosos, manifestándose en las grandes colecciones que atesoraron las altas jerarquías isleñas.

En Sicilia, al igual que en España, la práctica coleccionista se sustentó en las preferencias de los monarcas españoles que incitó a la nobleza a emular al rey, materializándose esa inclinación a lo largo de toda la Edad Moderna. Su cénit se vivió durante el reinado de Felipe IV. La labor de mecenazgo artístico ejercida por el rey influyó en los ministros y altos funcionarios civiles y religiosos que entendieron la relevancia política y social de estas prácticas dentro de la sociedad barroca. Miembros de la alta nobleza española se contaron entre los mejores coleccionistas europeos, hecho que se vio beneficiado por los cargos que representaron en los Países Bajos y en Italia, lo que les permitió estar en contacto con las novedades artísticas desarrolladas en estos importantes focos de cultura. Ese fenómeno se vivió, igualmente, en aquellos territorios que dependían de la monarquía hispana donde la nobleza local imitó a las autoridades venidas de la metrópoli.

Pero la posesión de acreditadas colecciones no fue un fenómeno exclusivo de la sociedad española. El caso italiano es paradigmático. En Roma, el largo periodo del pontificado de Urbano VIII Barberini (1623-1644), potenció una etapa de patronazgo artístico en la que se encargaron obras a los artistas más vanguardistas y experimentales, dictaminando la moda a seguir durante la etapa de su pontificado². Sus familiares y los cardenales que formaron parte del séquito papal siguieron ese ejemplo y lo mismo puede aplicarse a la nobleza romana que rivalizó entre sí por atraer a los mejores artistas para construir y decorar sus palacios. Las provincias italianas no fueron ajenas a estos acontecimientos, miembros de la nobleza local y alta jerarquía religiosa rivalizaban entre sí para conseguir las piezas más destacadas del mercado y contratar a los artistas más destacados del momento. Los coleccionistas tuvieron una tendencia, desde principios del siglo XVII, de

1. BLUNT, Anthony, *Barocco siciliano*, Ed. Polifilo, Roma, 1968.

2. HASSELL, Francis, *Patronos y pintores. Arte y sociedad en la Italia barroca*, Cátedra, 1984, pp. 21-22.

abandonar la *wunderkammern*, decantándose por el gusto de la pintura, sobre todo pintura religiosa y retratos, la escultura, mobiliarios, etc.³. La formación humanística del siglo anterior comenzaba a plasmarse entre ciertos sectores sociales con la proliferación de academias, tratadistas de pintura y la contemplación directa de los cuadros en las casas particulares, sustituyendo la costumbre de colgar tapices.

El hábito de intercambiar regalos entre las altas jerarquías civiles o religiosas y entre los propios nobles fue habitual durante el siglo XVII y los encargos a pintores se convierten en práctica incesante en los ámbitos cortesanos, lo que favoreció la circulación constante de obras de arte. La nobleza hacía regalos al monarca, al virrey o al obispo y la presencia de nobles e intermediarios en las almonedas para hacerse con las muestras más sobresalientes de las colecciones fue práctica habitual. Carducho en sus *Diálogos de la Pintura* hace alusión a la riqueza de las colecciones madrileñas, al intercambio de pinturas y a la presencia de los nobles en las subastas públicas de bienes post mortem⁴. Miembros de la alta nobleza española que ocuparon puestos relevantes en Italia como embajadores en Roma o virreyes en Nápoles o Sicilia potenciaron ese intercambio de obras artísticas y de artistas entre ambos países y el propio rey se hizo con una buena colección de pintura italiana.

El destino de virrey en Nápoles o Sicilia conllevó encargos de pinturas a determinados pintores. Pacheco nos manifestó que el III duque de Alcalá se trajo de Italia varias pinturas de Artemisia Gentileschi y protegió a Rómulo Cincinati. Caso similar podemos encontrarlo en la colección del VI conde de Monterrey, del VII marqués del Carpio, del V duque de Arcos o del X almirante de Castilla⁵. A este hecho podemos añadir la presencia de nobles italianos en la corte madrileña que viajaron con pintores originarios de su país además de trasladarse con su propio ajuar mobiliario, dando lugar a un intercambio artístico sin precedentes que sirvieron de inspiración a artistas españoles.

En Sicilia, cuando se impone el virreinato como forma de gobierno, se estructuraron los grandes estados feudales civiles y eclesiásticos y el estilo de vida caballeresco que fue el origen de la oligarquía ciudadana. Con Carlos V ya se asistió a un fuerte proceso de conformación de la nobleza de la isla que daría como resultado, en los siguientes reinados, la aparición de pequeñas cortes laicas y eclesiásticas de villas, de academias, de confrontaciones nobiliarias, etc. El contacto directo de las cortes nobiliarias locales con la

3. MORÁN, Miguel y CHECA, Fernando, *El coleccionismo en España. De la Cámara de las Maravillas a la Galería de Pinturas*, Cátedra, Madrid, 1985, p. 231.

4. CARDUCHO, Vicente, *Diálogos de la Pintura: su defensa, origen, esencia, definición, modos y diferencia*, ed. Turner, Madrid, 1979, p. 435.

5. Sobre las colecciones madrileñas ver BURKE, Marcus y CHERRY, Peter, *Collections of paintings in Madrid 1601-1755*, Oxford University Press, 1998, 2 tomos.

corte virreinal y la política matrimonial constituyó el germen de la homologación de ambas hasta el punto de llegar a la formación de importar el modo de vida “cortesano” a las ciudades que constituían la isla. El apoyo de los nobles sicilianos a la corte les serviría para seguir ostentado la cima del vértice de la jerarquía social. Por ejemplo, Giacomo Perollo, señor de Pandolfina (c. 1485-1529) fue paje en la corte del rey de España donde trabajó amistad con Ettore Pignatelli (c.1495-1535), I duque de Monteleone y virrey de Sicilia entre 1517-1535⁶, un miembro de la familia Cutelli de Catania, Vincenzo, fue confesor de la reina en la corte madrileña y después nominado obispo de Catania (en 1577)⁷, además de otros muchos casos⁸.

La corte virreinal siciliana constituyó un punto de referencia homogéneo e integrador para una sociedad cuyo entramado social se fundamentaba en los poderes de la nobleza, de la iglesia, del patriciado urbano o de las órdenes militares. La élite social, española o italiana que vivió en la corte virreinal, a veces había tenido experiencia en otras cortes internacionales, lo que favoreció la aparición de pequeñas cortes locales con algunos ejemplos notables como la de los Banciforti en Militello, la de Isabella de Vega en Bivona o la de Aloisa de Luna en Caltanissetta⁹ (Figura 1). Un hecho relevante para hacer un análisis de estas cortes locales y grandes colecciones fue la política matrimonial que llevó a cabo la nobleza siciliana que sirvió para afianzar e incrementar su poder hasta alcanzar un grado de refinamiento con protagonistas de varios campos de la cultura. Las cortes locales reunieron una relevante colección artística, siendo lugar de encuentro de científicos, matemáticos y hombres eruditos de toda índole¹⁰. Así se puede comprobar en los Santapau, familia de origen catalán presente en la isla desde el siglo XIV o en la corte del virrey Juan de Vega (1506-1558) que encargaron obras al matemático Maurolico y al protomédico Filippo Ingrassi, respectivamente. Otros ejemplos, más tardíos lo constituyen Francesco III Ventimiglia, III príncipe de Castelbuono (1580-1648) fue patrono de Antonio Diana quién le dedicó sus

6. MARRONE, Antonio, *Bivona, città feudale*, Caltanissetta-Roma, 1987, vol. 2, p. 141.

7. LONGHITANO, Adolfo, “Il vescovo Vincenzo Cutelli (1577-1589)” en *Studi in onore di Salvatore Leone*, vol. 1, 1999, p. 474.

8. CALABRESE, Maria Conchetta, *I Paternò di Raddusa. Patrimonio, lignaggio, matrimoni (secoli XVI-XVIII)*, Catania, 1988, pp. 54-56. Otro ejemplo lo constituye el matrimonio del hijo primogénito del barón de Ragusa con la hija del regente de Italia, Francesca Cifuentes. Este hecho le permitirá ser paje de honor y jurará como costiller de la Casa del Rey en 1614 de la mano del duque de Lerma quién fue su gran mentor en la corte madrileña además de ser admitido como caballero de Alcántara.

9. LIGRESTI, Domenico, “Le piccole corti aristocratiche nella Sicilia `spagnola” en *Espacios de poder: cortes, ciudades y villas (s. XVI-XVIII)*, Vol. 1, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2002, pp. 231-249.

10. BENIGNO, Francesco (dir.), *Tra memoria e storia. Ricerche su di una comunità siciliana: Militello in val di Catania*, Catania, 1996.



Figura 1. Caltanissetta. Palacio Moncada.

Resoluciones morales; Giovanni, marqués de Geraci y Carlo, conde de Prades fueron discípulos del científico Giovanni Alfonso Borelli¹¹.

En la sociedad siciliana existieron muchas familias de origen español o que estuvieron directamente emparentadas con la nobleza española. Muchas de ellas formaron parte de las casas más importantes de la Sicilia del Seiscientos como los Moncada Aragón príncipes de Paternó, los Gioeni marqueses de Castiglione, los Ventimiglia marqueses de Geraci y los Tagliavia y Aragón, marqueses de Terranova. Muchos de ellos consiguieron ser favorecidos con el Toisón de Oro, que a finales del siglo XVI sólo dos miembros de las grandes familias sicilianas obtuvieron: Carlo d'Aragona Tagliavia, duque de Terranova (1588) y Francesco Santapau, príncipe de Butera (1589), posteriormente a lo largo del Seiscientos el número se amplió a los Moncada, Antonio, príncipe de Paternó (1607) y Luis Guillermo, duque de Montalto (1651) y a los Branciforte, Frabrizio, III príncipe de Butera (1607).

Un caso notable lo constituye la familia Luna¹². Originaria del reino de Aragón, se radicaron en Sicilia y por matrimonio y nombramientos se

11. SPAGNOLETTI, Angelantonio, *Principi italiani e Spagna nell'età barocca*, Milano, 1996, p. 66 (el documento en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, Estado, Leg. 7682).

12. Sobre la familia Luna y su patrocinio artístico ver TOMATORE, Salvatore, "La corte di Pietro Luna e Isabella Vega, duchi di Bivona" en *Oadi*, Università degli Studi di Palermo, N° 4, Palermo, 2011, pp. 12-22.

hicieron con los feudos de Caltabellotta y de Bivona. En 1523, se celebró en Roma con gran pompa y boato la boda de Segismundo y Luisa Salviati, nieta de León X y hermana del futuro Clemente VII. Un hijo de este matrimonio, Pietro, I duque de Bivona, se casó en una espléndida ceremonia nupcial celebrada en Mesina en 1552 con la refinada Isabella de Vega y Osorio, hija del virrey Juan de Vega (1507-1558), constituyendo su corte en Bivona y en segundas nupcias con Ángela de la Cerda, hija del duque de Medinaceli, que mantenía el estilo de vida lujoso de cortesana española. Los duques de Bivona (Pietro e Isabella), construyeron su palacio, fundaron colegio jesuítico y un convento capuchino e instalaron su corte en Bivona. Para la construcción y decoración de los edificios contrataron a numerosos artistas italianos y extranjeros.

Según se desprende del inventario de bienes realizado tras la muerte de la duquesa Isabella, el 3 de junio de 1558, la cantidad de joyas, pinturas, tapices, muebles, esculturas, etc. existente en el palacio demuestra la capacidad adquisitiva y el gusto de la época. Lamentablemente se puede hacer un análisis de sus preferencias pictóricas que, según la costumbre de ese momento, se componía fundamentalmente de pintura religiosa pero el inventario no arroja ninguna luz respecto a los pintores que trabajaron para los duques. Como curiosidad se puede señalar la existencia de joyas, preferentemente joyas de coral realizadas en los talleres de Trapani, y joyas de procedencia española¹³.

El segundo matrimonio de Pietro de Luna con Ángela de La Cerda, hija del duque de Medinaceli reafirmó aún más el refinamiento de la corte de Bivona y ella sería la encargada de introducir a su hijastra Aloisa de Luna y Vega en Caltanissetta en 1567 cuando se casó con Cesare Moncada y Pignatelli, II príncipe de Paternò. En Caltanissetta, Aloisa, en correspondencia con lo aprendido en la corte paterna se erigió en el centro de una vida cultural llena de músicos, orfebres, literatos, pintores, transformando en pocos años una ciudad feudal y militar en una verdadera capital¹⁴. Cuando se quedó viuda en 1571, se volvió a casar con uno de los grandes nobles de Italia y de España, Antonio de Aragón, IV duque de Montalto, viudo a su vez de María de la Cerda, y perteneciente a una nobilísima familia de origen catalano aragonesa llegada a Sicilia en el siglo XIII¹⁵. Casó a su único hijo Francesco Moncada con

13. TORNATORE, Salvatore, ...*op. cit.* p. 19.

14. ZAFFUTO ROVELLO Rovello, Rosanna, "Il delinearisi di élites urbane a Caltanissetta nel Cinquecento: un ipotesi di ricerca" en BENIGNO, Francesco y TORRISI, C. (dirs), *Città e feudo nella Sicilia moderna*, Caltanissetta-Roma, 1995, pp. 93-117; Giarizzo, G., *Alla corte dei Moncada, secoli (XVI-XVII)*, en *Annali di storia moderna e contemporanea*, 5, Palermo, 1999, pp. 429-436.

15. SHIDELER, John C., *A medieval catalán noble family: The Moncadas 1000-1230*, University of California Press, Los Ángeles, 1983, p. 14.

la hija y heredera del nuevo marido, María Aragón de la Cerda, reuniendo y agregando así los bienes de dos de las mayores casas sicilianas y españolas. Ese comportamiento prosiguió con sus herederos Moncada¹⁶. Su hijo, Antonio Moncada y Aragón se le concedió en 1605 el Toisón de Oro. Luis Guillermo fue tres veces Grande de España y también recibió el Toisón de Oro. La corte de Aloisa Luna en Caltanissetta fue uno de los referentes más notables de cortes provinciales en la isla¹⁷. Su patrocinio puede rastrearse en el apoyo constante a determinadas órdenes religiosas. Fue la introductora de los jesuitas en la ciudad, favoreció a los carmelitas y a los capuchinos, patrocinando los conventos e iglesias de estas órdenes y dotándolas de cuadros y enseres.

De Caltanissetta procede uno de los primeros cuadros de esta imponente colección, *Madonna in trono con angeli musicanti*, de autor anónimo y fechado en torno a 1553 que está hoy en la Chiesa di Santa Maria degli Angeli. El cuadro presenta en la parte inferior el escudo familiar y se encargó con motivo de la fundación del convento franciscano en 1587, al estar dedicada a la Señora de los Ángeles advocación estrechamente ligada a la orden¹⁸. Ayudó a los jesuitas a establecerse en Caltanissetta, dotó al Colegio de Monreale y al Colegio de Palermo, en cuya iglesia permitió la orden colocar los escudos de la familia Moncada tras obtener el título de Capellán Mayor. A la corte de Caltanissetta acudieron numerosos pintores entre ellos el cremonés Giovanni Paolo Fonduli, el palermitano Vincenzo Mastiano, Lorenzo Lo Spagnolo, Nicolò Buttafuoco, Filippo Paladini y el escultor Giulio Pozzo¹⁹.

Aloisa de Luna entendió que su papel dentro de la sociedad siciliana como patrocinadora y mecenas debía sobrepasar lo meramente local y por ello compró el palacio palermitano de Ajutamicristi en 1585, tras firmarse los esponsales de su hijo Francesco con María Aragón y de la Cerda (Figura 2). El palacio de Ajutamicristi se convirtió en un importante centro cultural al que acudieron poetas, literatos y artistas para discutir sobre los emblemas y jeroglíficos así como sobre la correspondencia entre la pintura y poesía, que influenciaron artistas como Giuseppe Alvino que formó parte del círculo

16. Ver BENIGNO, Fra., "Aristocrazia e stato in Sicilia all'epoca di Filippo III" en VISCEGLIA, M. A., *Signori, patrizi cavalieri nell'età moderna*, Roma-Bari, 1999, pp. 80-88.

17. GIUFFRÉ, Maria., *Palazzo Moncada a Caltanissetta*, "Sicilia", n° 63, Palermo, 1970, pp. 5-12; VULLO, Daniella, "Palazzo Moncada a Caltanissetta", en *La Sicilia dei Moncada*, op. cit., p. 287-299. GIUGNO, Giuseppe, *Caltanissetta dei Moncada. Il progetto di città moderna*, Caltanissetta, 2012, p. 131-152; D'ANGELO, Fabio, *La capitale di uno stato feudale: Caltanissetta nei secoli XVI e XVII*, Tesis doctoral, Università degli Studi di Catania, 2012.

18. MANCUSO, Barbara, "L'arte signorile d'adoprarle le ricchezze. I Moncada mecenati e collezionisti tra Caltanissetta e Palermo" en *La Sicilia dei Moncada. Le corti, l'arte e la cultura nei secoli XV-XVII*, Domenico Sanfilippo Editore, Catania, 2006, pp. 85-153.

19. Ídem, pp. 92-93.

intelectual del palacio²⁰. Miembros del círculo cultural de Ajutamicristo fueron el poeta Antonio Cingali, el filósofo Sebastiano Ansalone, el literato Vincenzo di Giovanni y el pintor-poeta Sebastiano Bangolino, el pintor Pietro Lo Spagnolo y el escultor Cesare Pozzo entre otros²¹.

El inventario post-mortem de Aloisa Luna, hecho en Palermo el 20 de marzo de 1620, contenía numerosos objetos artísticos como esculturas en madera y marfil, muebles de distintas clases, reliquias, objetos de cera y una notabilísima colección de pintura²². La mayor parte de las esculturas son de temática religiosa realizadas en plata, madera, marfil y cera, destacando por su notoriedad varias esculturas de la Virgen, alguna de ellas de procedencia española que posiblemente fueran traídas por su propietaria, quién estuvo en España entre 1607 y 1613. Más relevante que la escultura fue la colección de pinturas con un total de trescientos veinte ocho cuadros, realizados sobre cobre, tela, tabla o piedra con temática variada y con una preferencia por la religiosa como se acostumbraba en la Sicilia de la época. Entre ellas se destacan cuadros dedicados a los santos de las órdenes que protegió, jesuitas y capuchinos, así como los dedicados a distintas advocaciones de la Virgen, los de San Miguel y los dedicados a Santa Teresa, que se iba a convertir en una constante de la familia Moncada.

Entre la pintura de carácter profano destaca la presencia de cuadros de naturalezas muertas, escenas de caza o bodegones con frutas y verduras que tan de moda estuvieron en la Sicilia de ese momento. No podía faltar en la colección las referencias familiares a través de una galería de retratos que comenzaba por uno de la propia coleccionista y otros miembros cercanos así como retratos del Papa y de los reyes de España. Todavía en los comienzos del siglo XVII se observan algunos objetos que pertenecen al *wunderkammern* como fósiles, dientes de gigante u objetos pertenecientes a otras culturas y países entre los que destacamos algunos de procedencia española así como pinturas de la misma procedencia: tres obras de Bartolomeo Navarrete que pueden identificarse como cuadros procedentes de Valencia.

Siguiendo la tradición familiar, su nieto Antonio de Moncada, IV príncipe de Paternó, casado con Giovanna de La Cerda, hija del VI duque de

20. ABBATE, Vincenzo, "I Tempi dei Caravaggio: situazioni di pittura in Sicilia (1580-1625)" en *Caravaggio in Sicilia: il suo tempo, il suo influsso*, Catálogo de la exposición del Museo Regional del Palazzo Bellomo, Siracusa, 1984.

21. SCALISI, Lina y LOREDANA FOTI, Rita, "Il governo dei Moncada (1567-1672)" en *La Sicilia dei Moncada...op. cit.*, p. 34.

22. El documento en Archivio di Stato di Palermo. Notai difunti, Notaio Giovanni Vincenzo Guarino, Vol. 16641, 1619-1620, Inventario di Aloisa Moncada, 20 de marzo 1620, 368r-395r, publicado por MANCUSO, Barbara, "L'arte signorile d'adoprarle ricchezze...op. cit.", p. 109 y MENDOLA, Giovanni, "Arti e artisti alla corte dei Moncada fra Cinque e Seicento" en *La Sicilia dei...op. cit.*, pp. 153-175.



Figura 2.
Palermo. Palacio
Ajutamicristo.

Medinaceli, heredó pero también reunió una importante colección de pintura, en la que destacó un cuadro, regalo del papa Urbano VIII Barberini. Se trata de un cuadro que hubo en la colección, fechado en 1628-1629, que representaba a *San Francisco con la cruz en la mano*. Spinosa lo relaciona con un *San Francisco con la cruz* de Ribera procedente de la colección romana de Giustiniani donde se documentó en 1638²³. También relacionado con Ribera es el cuadro *Tizio y Sísifo* y un *Tántalo*, vendido en Palermo en 1631. Estos cuadros se han vinculado a la serie de los *Gigantes* replicado por Ribera varias veces para ilustres comitentes como el conde de Monterrey, virrey de Nápoles entre 1631-1637 que poseía un *Tizio* y un *Tántalo*. El cuadro que representaba a *Tizio* estuvo en la colección Moncada hasta 1672, año de la muerte de Luis Guillermo del Moncada, donde aparece en su inventario de bienes²⁴. Aparte de estas pinturas de temática profana, existió otro Ribera, la *Asunción de la Virgen*, que estuvo en la colección hacia 1640²⁵.

Ribera estuvo vinculado a la casa de Montalto a través de su cuñado el pintor Andrea Azzolino quién aparece trabajando en el palacio Ajutamicristo, al menos desde 1628. Se conoce que trabajó para el VII duque de Montalto según consta en las cuentas de 1632 donde aparecen unos pagos al pintor durante una estancia de Luis Guillermo de Moncada en Caserta²⁶. En ese año,

23. SPINOSA, Nicola, *Ribera: l'Opera Completa*, Electa, Nápoli, 2003, pp. 151-153 y 240.

24. El testamento en Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Madrid (AHPNM), *Testamento de Luis de Moncada y Aragón duque de Montalto*, Tomo 10855, fols. 120 r.-133v y bis. Publicado por BURKE, Marcus y CHERRY, Peter, *Collections of paintings in Madrid, 1601-1755*, Vol. II, 1997, vol. II, p. 1658; Una copia del testamento en Archivo Casa Ducal Medina Sidonia (ACDMS), Montalto, 478, *Testamento otorgado en Madrid ante don Francisco de Morales por don Luis de Moncada y Aragón, cardenal de la Santa Iglesia de Roma, caballero del Toisón de Oro, del Consejo de Estado y Mayordomo Mayor de la Reina*, el 29 de abril de 1672.

25. MANCUSO, Bárbara, "L'arte signorile...*op. cit.*", p. 112.

26. SCALISI, Lina, *La Sicilia dei Moncada...op. cit.*, p. 112. En concreto se hace alusión a un cuadro que representa a Baco y a otro de Venus y Cupido. P. 166, según la autora existen

existen registros de pagos por un retrato grande y por otro lienzo que representaba a un *San Juan Evangelista* además de otros pagos al pintor Gaspar de Salinas por la pintura de *Dos filósofos*, cinco *Cabezas de Apóstoles* y cuadros de batallas²⁷. Todo ello demuestra la gran acogida que tuvo entre los coleccionistas palermitanos la llegada de los cuadros de Ribera, a quién Antonio de Moncada debió conocer durante su larga estancia en Nápoles, apreciando las innovaciones artísticas que se estaban llevando a cabo y los pintores que fueron sus protagonistas. La presencia de los cuadros de Ribera en Palermo es fundamental para entender la pintura de Pietro Novelli el cual tuvo la oportunidad de ver las obras de Ribera en la residencia Moncada en el primer tercio del siglo XVII y estudiar en directo el ejemplo del naturalismo caravagesco napolitano.

La colección Moncada fue continuada por Luis Guillermo de Moncada, VII duque de Montalto y V príncipe de Paternó, paradigma del coleccionismo siciliano del siglo XVII. Su vida ha sido objeto de análisis a lo largo del tiempo por parte de muchos investigadores, destacando los estudios de Rafaella Pillo²⁸ y de Lina Scalissi que desvelan aspectos históricos y artísticos de su vida²⁹. Los distintos cargos que ocupó como presidente del reino de Sicilia entre 1635-1638, virrey de Cerdeña (1644-1649), virrey de Valencia (1652-1659), Caballerizo Mayor del reino y cardenal (1667), hacen de él un personaje particularmente atractivo y singular que manifiesta el espíritu de la cultura del barroco al servicio de la monarquía hispánica y el modelo de una de las familias más poderosas de la isla³⁰. La afición artística de Luis Guillermo de Moncada le vino dada por herencia familiar y por propia inclinación hacia las artes, acentuada tras su matrimonio con María Afán de Ribera, hija del III duque de Alcalá, uno de los grandes coleccionistas españoles del siglo XVII.

En Palermo, vivió en el palacio de Ajutamicristo, convertido desde el siglo XVI en un centro cultural de primer orden al que asistían filósofos, estudiosos de antigüedades, pintores y poetas³¹. Estos antecedentes justifican la pasión del VII duque de Montalto por continuar una política que había sido el sello distintivo de su familia desde el Cinquecento. Al hacerse cargo del gobierno de Sicilia en 1635, intervino directamente en algunas de las obras que

unos pagos fechados el 8 de febrero de 1632 a *Giusseppe de Ribera que ha venido a pintar para S. E. junto a un criado*.

27. Ídem, pp. 166 y 173, nota 90.

28. PILLO, Rafaella, *Luigi Guglielmo Moncada e il governo della Sicilia (1635-1639)*, Salvatore Sciascia Editore, Caltanissetta-Roma, 2008.

29. SCALISSI, Lina, *La Sicilia dei Moncada: le corti, l'arte e la cultura nei secoli XVI-XVII*, Domenico Sanfilippo Editore, Catania, 2006; *La Sicilia degli heroi* (ed.), Domenico Sanfilippo Editore, Catania, 2008.

30. SPAGNOLETTI, Angelantonio, *Principi italiani e Spagna nell'età barocca*, Bruno Mondadori, Milano, 1996, pp. 22-28.

31. PRESCIA, R., *L'attuale palazzo Ajutamicristi a Palermo: l'organismo architettonico*, en Zalapi, A. *Dimore di Sicilia*, Verona, 1998.

se estaban llevando a cabo en Palermo, como la decoración del tres salas del Palazzo dei Normardi (Figura 3). La conocida como Sala Montalto se decoró con pinturas dedicadas a la exaltación de la historia de su familia como ejemplo y exponente de la virtud universal³² (Figura 4). Los pintores, Vincenzo La Barbera, Pietro Novelli, Gherardo Astorino y Giuseppe Constantino fueron los encargados de llevar a cabo esta misión. Parte de las pinturas se conservan en la actualidad manifestando que respondían a un programa iconográfico de enaltecimiento familiar y de elogio directo del propio duque, aunque no todas fueron alegóricas pues una de las realizadas por Astorino, *Reunión del Parlamento de Sicilia 1636*, reproducida por Patania en 1833, exhibía la célebre reunión donde el VII duque de Montalto tuvo su protagonismo.

Fue virrey de Valencia entre 1652-1659, donde dirigió algunas obras arquitectónicas que afectaron al palacio virreinal y acometió su renovación pictórica con un pintor que se trajo de Italia, Giuseppe Faciponte³³. Organizó una corte artística y cultural que integraba a pintores y a escritores como Giovanni Agostino della Lenguiglia, juristas como Cristóbal Crespí de Valdaura, y Lorenzo Mateu y Sanz así como a pintores y escultores. Sería el pintor Faciponte el encargado de hacer una serie de retratos de sus antepasados reafirmando la obsesión del comitente por su propia genealogía, remarcando el valor y la virtud de la nobleza³⁴. La primera serie de retratos encargadas en Valencia se reprodujeron en grabados para ilustrar los dos volúmenes del libro escrito por Giovanni Agostino Della Lenguiglia titulado *Ritratti della prosapia et heroi Moncada nella Sicilia* (Valencia 1657)³⁵. Es posible que llevase a Valencia algunas de las pinturas de Andrea Vaccaro, en concreto el cuadro, de procedencia desconocida, que se conserva en el Museo de Bellas Artes de Valencia, *Santa Teresa en éxtasis asistida por ángeles*, ya que el cardenal duque tuvo especial devoción por la santa y en su inventario de bienes aparece una pintura dedicada a la santa de Vaccaro³⁶.

32. MELI, Giuseppe, “Sulle tre stanza del Palazzo Reale di Palermo dipinti da quattro valerossi pittori nel 1637-16738” en *Archivio Storico Siciliano*, anno IX, 1884, pp. 417-424; LAUDANI, Simona, “Icon Generosae Stirpi Moncatae. I Moncada e la Sicilia tra Tre e Settecento” en *La Sicilia dei Moncada... op. cit.*, p. 219-227; MANCUSO, Barbara, “L’arte signorile d’adopra le ricchezze. I Moncada mecenati e collezionisti tra Caltanissetta e Palermo (1553-1672)” en *La Sicilia dei Moncada, op. cit.* pp. 85-151.

33. ARCINIEGA GARCÍA, Luis, “Construcciones, usos y visiones del Palacio Real de Valencia bajo los Austrias” en *Ars Longa* n° 14-15, Valencia, 2005-2006, pp. 129-164.

34. MANFRÉ, Valeria y MAURO, Ida, “La galleria cartacee dei ritratti dei viceré e governatori spagnoli in Italia (XVI-XVII secolo), en <<http://www.enbach.eu/content/le-gallerie-cartacee-dei-ritratti-dei-vicere-e-governatori-spagnoli-italia-xvi-xvii-secolo>>.

35. SCALISSI, Lina, “Giovanni Agostino Della Lenguiglia. L’artifice e i suoi heroi” en *La Sicilia dei Moncada... op. cit.*, pp. 63-73.

36. RODRIGO ZARZOSA, Carmen, “Visión de Santa Teresa en el Museo de Bellas Artes de Valencia” en CAMPOS Y FERÁÑDEZ DE SEVILLA, Francisco Javier (coord.), *Santa Teresa y el mundo teresiano del barroco*, San Lorenzo de El Escorial, 2015, pp. 645-660.

Montalto pasaría posteriormente a la corte tras ser nombrado Caballero Mayor en 1659 y Mayordomo Mayor de la Reina en 1663. Para decorar sus casas de Madrid se hizo traer de Valencia y de Sicilia parte de sus enseres, entre ellos dos cajas de terciopelo y otra de sorbete desde Sicilia y dos cajones que vinieron desde Nápoles con dos Niños Jesús, una estatua de bronce de medio cuerpo de relieve y un cochecillo de plata. Así mismo, desde Flandes llegaron a Madrid vía San Sebastián cinco láminas de las que se desconoce su autor y temática³⁷. Tras ser nombrado cardenal en 1667 encargó una serie de obras de artes, sobre todo pinturas y esculturas a pintores españoles e italianos para decorar sus aposentos palaciegos, tanto en el Alcázar como en las casas que tuvo alquiladas en Madrid. Entre los pintores destaca el papel desempeñado por Antonio van de Pere y Juan de Arellano, encargados de poner al gusto del cardenal-duque su nuevo emplazamiento en palacio. También hizo encargos a pintores italianos como Giacinto Brandi, Ciro Ferro, Francesco Caraffa, Andrea Vaccaro o Pietro Novelli, todo ello se vio incrementado con los retratos que se hizo tras obtener el cardenalato³⁸. Continuó la costumbre de hacer retratos para proseguir la representación de la genealogía familiar, entre los que destaca la pintura de un árbol genealógico encargado al pintor de origen flamenco Andrés de Smidt así como encargó pintura religiosa al pintor Alonso del Arco y alguna pintura mitológica. Además del encargo de los cartones para tapices que hizo a los pintores David Teniers el Joven, Van Harp, Primo il Gentile, y Frans van der Meulen que debían reproducir las hazañas más importantes de la casa Moncada³⁹.

El cardenal Moncada murió en Madrid el 4 de mayo de 1672, días antes había dictado un testamento al que acompañaba su inventario de bienes⁴⁰. En él se detalla una descripción de los libros, de las pinturas, de las estatuas, de las medallas, de los tapices, de los tejidos, de la plata, de los muebles, de los cristales, de la indumentaria y de las joyas. Como se ha citado parte de la colección fue heredado de su padre, Antonio de Moncada, porque muchas

37. HALCÓN, Fátima y HERRERA, Francisco Javier, “Entre Sicilia y España: nuevas aportaciones a la colección artística de Luis Guillermo de Moncada, duque de Montalto (1614-1672)”, *Anuario de Historia del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, Madrid, 2016, vol. 28, pp. 113-139.

38. Ídem.

39. SANZSALAZAR, Jahel, “Un dibujo de Willem Van Harp de la serie de los Moncada en la Galería Nacional de Edimburgo” *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, nº 67, Valladolid, 2001, pp. 283-289. SCALISSI, Lina, *La Sicilia degli Heroi...op. cit.*, p. 113; de la misma autora “Fuentes de inspiración iconografía y retrato de Willem van Herp en dos cobres del coleccionismo español” *Boletín Seminario de Arte y Arqueología*, nº 79, Valladolid, 2013, pp. 143-150; DEMARCEL, Guy, GARCÍA CALVO, Margarita y BROSENS, Koenraad, “Spanish Family Pride in Flemish Wool and Silk: The Moncada Family and Its Baroque Tapestry Collectio” en CAMPBELL, Thomas P. and CLELAND, Elizabeth, A. H. (edit.) *Tapestry in the Baroque. New Aspects of Production and Patronage*, The Metropolitan Museum, New York, 2010, pp. 284-316.

40. Ver nota 25.



Figura 3. Palermo. Palacio Ajutamicristo, detalle.



Figura 4. Pietro Novelli. *Pietro Moncada, vencedor de los moros*, 1636. Palermo. Sala Montalto, palacio dei Normanni.

pinturas aparecían en el inventario que se hizo en el palacio palermitano de Ajutamicristo en 1628. Gran parte de la colección se vendió en almoneda pública entre 1672-1683 a la que asistió la nobleza de Madrid⁴¹. Es posible que algunos de los cuadros de Pietro Novelli que conserva el Museo de Prado procedan de esta colección ya que la preferencia de Moncada por este pintor está constatada desde el comienzo de su carrera⁴².

Otra colección siciliana importante fue la de la familia Branciforte, condes de Mazzarino, que comienzan su prepotente ascendencia en la escala de obtención de títulos y dignidades durante el Cinquecento. El primer conde de Mazzarino fue Nicolo Melchior, muerto hacia 1509. La rama mayor ostentó el título de condes de Mazzarino mientras que la segunda ostentó los títulos de Camarata y Raccuja. Hacia finales del siglo XVI, un miembro de la rama mayor, Fabrizio (1550-1624) fue el centro de una política patrimonial y matrimonial hábilmente manejada por su madre Dorotea Barrese Santapau (1533-1591), hija de Girolamo Barrese, marqués de Pietraperzia y esposa de Giovanni Branciforte, IV conde de Marazino (Figura 5). Fabrizio, heredó a sus tíos maternos Antonio y Francesco Santapau, I y II príncipes de Butera, no sólo sus bienes sino también el título de príncipe de Butera al ser el único heredero. Dorotea Barrese se casó en segundas nupcias con Vincenzo Barrese, marqués de Militello, que murió de inmediato dejando heredera del marquesado a su hermana Caterina, a la cual casaron con Fabrizio, manteniendo de esta forma la política matrimonial y patrimonial que seguían la práctica totalidad de las grandes familias sicilianas.

Dorotea Barrese Santapau se casó en terceras nupcias con Juan de Zúñiga y Requesens (1539-1586), noble español muy vinculado a la corte de Felipe II que fue embajador en Roma, virrey de Nápoles, presidente del Consejo de Estado y ayo y mayordomo mayor de Felipe III⁴³. Fabrizio Branciforte Barrese reunió un gran estado feudal compuesto por la heredad de los Barrese de Militello y una parte de Butera de los Santapau, consiguiendo así ser los primeros feudatarios del reino y propietario de una cuantiosa colección de obras de arte y de arquitectura⁴⁴ (Figura 6). El tercer matrimonio de su madre

41. HALCÓN, Fátima y HERRERA, Francisco, "Entre Sicilia y España...*op. cit.* Entre los nobles que compraron en esa almoneda está el X Almirante de Castilla, el VII duque de Alba, el III marqués de Eliche, etc. ellos compraron las partidas más representativas.

42. FINALDI, Gabriele, "La Resurrección de Lázaro de Pietro Novelli, *il Monrealese*", *Boletín del Museo del Prado*, Tomo 24, Madrid, 2006, pp. 24-26. Finaldi afirma que algunas obras de Novelli que se hallan en España podrían proceder del IX Almirante de Castilla que fue virrey en Sicilia entre 1641-1644 pero igualmente se podría relacionar su procedencia con su hijo el X Almirante de Castilla que fue uno de los compradores de la almoneda del duque de Montalto.

43. Sobre Zúñiga ver BORT TORMO, Esperanza, "Don Juan de Zúñiga y Requesens" en PEREIRA IGLESIAS, José Luis y GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel, *Felipe II y su tiempo*, V. I, Cádiz, 1999.

44. PIAZZA, Stefano, *Dimore feudali in Sicilia fra Seicento e Settecento*, Palermo, 2005, pp. 18-21; del mismo autor *Architettura y nobilità*, Palermo, 2005.



Figura 5. Anónimo. Fabrizio Branciforte Barrese (1550-1624). Palermo. Palacio Butera.



Figura 6. Anónimo. Francesco Branciforte (1576-1622). Palermo. Palacio Butera.

permitió educar al hijo de Fabrizio, Francesco Branciforte, VI conde de Mazzarino (1575-1622), en la corte española, casándose por mediación del duque de Feria con Juana de Austria, hija del vencedor de Lepanto, don Juan de Austria, por lo que llega a emparentar con la casa real española. Los nuevos esposos se instalaron en Militello, que ya era corte de los Barrese, convirtiéndolo en un gran centro cultural, económico y social. Construyeron un palacio con una gran biblioteca con más de once mil volúmenes, un nuevo convento con su iglesia, abrieron una plaza y otras intervenciones de carácter urbano

Los Branciforte establecieron su morada en el castillo de Grassuliato, cerca de la ciudad de Mazzarino y en Palermo sólo tenían una pequeña morada en el barrio de Kalsa⁴⁵. Fabrizio Branciforte mantuvo su corte en el castillo de Pietraperzia aunque vivió en Palermo a partir de 1611 en una casa mediana si se la compara con las grandes mansiones palermitanas de esa jerarquía social⁴⁶. Pero en Mazzarino ejercieron un patronazgo visible en la

45. MONTANA, Sabina, *Una committenza nobile in Sicilia tra Cinque e Seicento. Le architetture dei Branciforte di Raccuja (1552-1661)*, Tesis doctoral presentada en la Università degli Studi di Palermo, 2013-2014, pp. 2-4. <<https://iris.unipa.it/retrieve/handle/10447/90884/97530/vol.%20I%20-%20S.%20Montana.pdf>>.

46. Sobre la historia familiar ver: PISCIOTTA, Nino, *I Branciforte, dalle remote origini a Nicolò Placido*, Bontirrano Editore, 2015.

iglesia de San Domenico o en la iglesia mayor donde tuvieron su panteón y donde trabajó el pintor Filippo Paladini, quedando alguno de sus cuadros como la *Madonna del Rosario* que pintó para San Domenico o la *Madonna con i santi Pietro, Paolo, Agatha e Dorotea* para Pietraperzia⁴⁷ (Figura 7).

Una de las ramas segundas de la familia Branciforte, los condes de Raccuja, ejercieron igualmente una importante labor de mecenazgo, se establecieron en Palermo donde tuvieron un palacio, acumulando gran cantidad de obras de arte. A finales del siglo XVI los Branciforte de Raccuja elevaron la baronía de Tavi a principado, abandonaron el castillo familiar y fundaron la ciudad de Leonforte no lejos de sus propiedades anteriores. Adquirieron un gran solar en Palermo para construir el palacio familiar, incrementando su patrimonio a través de una política matrimonial que siguieron a partir de la segunda mitad del quinientos a la vez que ocuparon puestos de responsabilidad dentro de la política siciliana del momento⁴⁸.

En las disposiciones testamentarias de Antonio Branciforte, realizadas en 1554, conminaba a su nieto a construir una capilla en la iglesia matriz de Raccuja para que sirviera de capilla funeraria a la familia⁴⁹. El papel que jugó Nicolò Placido (1593-1661) en el desarrollo de la historia familiar es similar al de otros miembros de la nobleza siciliana. Hijo de Giuseppe Branciforte y Angela Lanza Gioeni, hija del conde de Trabia. Hizo el castillo de Leonforte, la iglesia matriz, el convento de los capuchinos, las caballerizas y las fuentes, además fue diputado del reino, vicario general del Valle de Noto, pretor de Palermo y *stratigoto* de Mesina. La construcción de Leonforte tuvo dos fases predominando una con una trama urbana de características medievales y la otra donde se aprovecharon los recursos naturales de la zona construyendo un artificio escénico que se definió como “el teatro del agua” consistente en un jardín extenso donde había fuentes monumentales. En esa zona también se edificaron un convento del Tercer Orden de San Francisco (hoy destruido), la iglesia de Santa María del Monte Carmelo, la primera oficina de registro del país, bodegas, establos, etc. En una de las plazas principales, la plaza Soprana se elevaba el palacio de los Branciforte y junto a él la capilla de San Antonio de Padua que hacía las funciones de capilla palatina. Se casó con su parienta Caterina (1591-1634), hija Fabrizio Branciforte, príncipe de Butera y de Caterina Barrese de Militello.

47. ABBATE, Vincenzo, “Per il collezionismo siciliano del Seicento: la quadreria mazzarinese dell’Excmo. Signor Principe de Butera” en *L’ultimo Caravaggio e la cultura artistica a Napoli*, in *Sicilia e a Malta*, Siracusa, 1987, pp. 293-314; PAOLINO, M. G. y BERNINI, D., *Mostra di Filippo Paladini*, Palermo, 1967, pp. 79-80.

48. Sobre el tema ver: La Duca, Rosario, *Il palazzo Branciforte*, Palermo, 1985.

49. MONTANA, Sabina, *Una committenza...op. cit.* p. 21. El documento en Archivio di Stato di Palermo, *Trabia*, serie I, vol. 17, f. s. n., *Testamento di Antonio Branciforte*, settembre 1554.



Figura 7. Leonforte. Palacio Branciforte.

La extraordinaria colección familiar que aparece en el testamento daba cuenta del refinamiento de la corte de Raccuja. Estaba compuesta por armas, tapices, joyas, muebles, instrumentos de navegación y pinturas⁵⁰. Como es costumbre en la época el número de pinturas de carácter religioso sobrepasa a las de carácter profano y entre éstas ocupa un lugar preeminente la galería de retratos familiares, las *vedutas* de ciudades, pinturas sobre piedra, etc. Al igual que hacía alusión al *studiolo*, espacio con que contaban los grandes palacios palermitanos, donde se guardaban tesoros artísticos a la moda del *wunderkammer* pero también poseían verdaderos tesoros bibliográficos atesorados a lo largo del tiempo⁵¹. Nicolò Placido Branciforte (1593-1661), príncipe de Leonforte construyó el castillo de la ciudad y amplió el palacio de la familia que había heredado de su padre. En Palermo fundó un cenáculo cultural al que asistía

50. LA MANCUSA, Carmelo, *Il Testamento di Caterina Branciforti*, Luigi Pellegrini Editore, Cosenza, 2015; Montana, Sabina, *Una commitenza nobile...op. cit.*, pp. 21-22.

51. La tipología de estas estancias puede verse en VESCO, Maurizio, "Palazzo Termine alla Bandiera: un cantiere lungo tre secoli (1473-1748)", en *Palazzo Alliata di Pietratagliata 1476-1974. Cinque secoli d'architettura, pittura e decorazione in Sicilia*, Palermo, 2011, pp. 19-64; PUGLIATTI, Teresa, "Le raccolte di "meraviglie" a Mesina nel Seicento" en *Wunderkammer siciliana. Alle origine del museo perduto*, Nápoles, 2001, pp. 47-54.

el filósofo Nicolò Serpetro (1606-1664)⁵², el historiador Pietro Carrera, el literato Martino Ciavarella además de encargarle pinturas a Pietro Novelli⁵³ y a Giuseppe Ribera. Asimismo es notable la dedicatoria que le otorgó Domenico Bisogni de su tratado de pintura, el único publicado en la Sicilia del Seiscientos⁵⁴. En 1642, tras un largo viaje en el que visitó la corte real hispánica, Roma y a sus parientes los Branciforte de Piacenza, Pietro Crescenzi le dedicó el segundo volumen de *Corona della nobiltà italiana* alabando sus gustos, sus palacio palermitano y la colección de pinturas y esculturas que poseía.

Los Branciforte se expandieron en numerosas ramas. Uno de ellos, Giuseppe, XIII príncipe de Pietraperzia, decepcionado de sus expectativas con respecto a la corte española, en 1658 se alejó de la corte virreinal palermitana y se hizo construir en Bagheria una *casina*, inaugurando de esta forma la moda de la villa aristocrática en la zona. Se distinguió en la defensa de Palermo durante la revolución de Mesina en 1681 lo que le valdría conseguir el Toisón de Oro en ese mismo año. La villa, palacio, fortaleza construida para huir del mundo se transformó en un lugar de vida social⁵⁵.

Otra notable colección siciliana del siglo XVII fue la de la familia Ruffo, duques de Bagnara, que tuvieron su centro de acción en Mesina⁵⁶. Los Ruffo pertenecieron a una rama colateral de una de las familias más relevantes del sur de Italia, los Ruffo de Calabria, presentes en la isla desde el siglo XII. Uno de sus miembros, Antonio Ruffo, nacido en la ciudad en 1610, ejerció un importante papel de mecenazgo artístico comprando obras de arte y contratando a artistas para decorar su palacio⁵⁷. Hijo de Carlo de Bagnara y de Antonia Spatafora e Alliata, hizo construir un palacio en Mesina como sede familiar. Antonio Ruffo ocupó diversos cargos de la administración virreinal, jugó un papel importante en las revueltas de Mesina contra el virrey Ayala tras las cuales se retiró de la política para hacer del palacio familiar centro de la vida cultural hasta su muerte acaecida en 1678 (Figura 8). Obtuvo para

52. LEONARDI, Melita, “Nicolò Serpetro. Ermetismo y magia nella Sicilia spagnola” en *Quaderni storici*, 1, 2004, pp. 217-240.

53. A Novelli le encargó un gran cuadro para el altar mayor de la iglesia de Leonforte donde tenían su enterramiento, *L'elezione di S. Mattia all'apostolao* y un tríptico para la iglesia de los Capuchinos de Racuja. Ver Di STEFANO, Guido., *Pietro Novelli, il Monrealese*, Palermo, 1989, p. 247; Catálogo de la Exposición *Pietro Novelli e il suo ambiente*, Palermo, 1990, pp. 232 y 288.

54. MONTANA, Sabina, *op. cit.*, 31-32.

55. MORREALE, Antonio, *La vite e il leone. Storia della Bagaria*, Roma-Palermo, 1998, pp. 254 y ss.

56. Sobre la familia ver, GIOFFRÈ, Domenico, *La gran casa dei Ruffo di Bagnara*, Reggio di Calabria, 2010.

57. RUFFO, Vincenzo, “La galleria Ruffo nel secolo XVII in Messina”, *Bolletino d'Arte*, n. X, 1916, pp. 21-67 GIOFFRÈ, Domenico, “Antonio Ruffo di Bagnara e la galleria d'arte di Messina nel secolo XVII” en <https://www.academia.edu/14268149/Antonio_Ruffo_di_Bagnara_e_la_galleria_d_arte_di_Messina_nel_secolo_XVII?auto=download>.

su hijo, Plácido, el título de príncipe de la Floresta sobre la baronía que ya ostentaba y, en 1672, compró el principado y las tierras de la Scalleta. Fue un gran coleccionista de obras de arte, muchas de las cuales fueron compradas por familiares que vivían en Roma y Nápoles y otras fueron encargadas directamente por él⁵⁸.

La colección estaba compuesta por esculturas romanas antiguas y modernas, pinturas, medallas, objetos de plata, joyas, tapices, biblioteca, además de los frescos que adornaban las estancias del palacio. Constaba de trescientas sesenta y cuatro obras de artistas italianos (Caravaggio, Mattia Preti, Guido Reni, Tiziano, Tintoretto, Ribera, Artemisia Gentileschi, etc.) y extranjeros (Brughel, Durero, Rubens, Van Dyck, Vouet, etc.). Mantuvo a lo largo de su vida una extensa correspondencia con pintores y artistas donde se aprecia sus conocimientos artísticos. La colección la heredó su hijo primogénito, Plácido quién fue apresado por el virrey duque de Uceda y para conseguir su liberación le regaló algunas de las obras de su colección, entre ellas pinturas de Salvatore Rosa, de Vincenzo Romano, de Franceschini y de Genari⁵⁹. A la muerte de Plácido Ruffo, la colección se había reducido prácticamente a la mitad y continuó esa tendencia a lo largo de la primera mitad del siglo XVIII hasta que el año 1848 un gran incendio devastó el palacio quemando gran parte de los enseres que aún permanecían dentro.

El análisis de estas colecciones muestra la relevancia que tuvo en la isla el atesoramiento artístico desde el siglo XVI. Los encargos no se limitaron a pintores o escultores isleños sino que se amplió a una pluralidad de artistas italianos, sobre todo napolitanos o romanos, y extranjeros como se ve reflejado en los inventarios de los Luna, Moncada, Branciforte o Ruffo. Se constatan los encargos a Giuseppe Ribera, Guido Reni, Salvatores



Figura 8. Paolo Fonicarno. Vista de Mesina en Vista de Mesina en *Il Natale di Cristo*. Poemetto drammatico di Antonino Ruffo All' Eminentissimo e Reverendissimo Signor Cardenale Ruffo. Messina presso D. Vittorio Maffei, 1717.

58. CALABRESE, Maria Concetta, *Nobiltà, mecenatismo e coleccionismo a Messina nell secolo XVII. L'inventariodi Antonio Ruffo, príncipe della Scalleta*, C. E. U. C. M., Catania, 2000.

59. Ídem, p. 51.

Rosa, Matia Pretti, pero también de artistas venecianos o flamencos. La presencia de artistas locales también es relevante, sobre todo el caso de Pietro Novelli, presente en la mayor parte de los inventarios. Algunos casos denotan la existencia de artistas de origen español lo que demuestra el intercambio e influencia existente en el virreinato siciliano a partir del siglo XVI así como fue notable la presencia de Sofonisba de Anguissola que llega a Sicilia de la corte española tras casarse con Fabrizio de Moncada y cuya forma de concebir el retrato repercutiría notablemente en los artistas locales⁶⁰.

BIBLIOGRAFÍA

- ABBATE, Vicenzo: “I Tempi dei Caravaggio: situazioni di pittura in Sicilia (1580-1625)” en *Caravaggio in Sicilia: il suo tempo, il suo influsso*, Catálogo de la exposición del Museo Regional del Palazzo Bellomo, Siracusa, 1984.
- “Per il collezionismo siciliano del Seicento: la quadreria mazzarinense dell’Excmo. Signor Principe de Butera” en *L’ultimo Caravaggio e la cultura artistica a Napoli, in Sicilia e a Malta*, Siracusa, 1987, pp. 293-314.
- ARCINIEGA GARCÍA, Luis: “Construcciones, usos y visiones del Palacio Real de Valencia bajo los Austrias” en *Ars Longa* n° 14-15, Valencia, 2005-2006, pp. 129-164.
- BENIGNO, Francesco (dir.): *Tra memoria e storia. Ricerche su di una comunità siciliana: Militello in val di Catania*, Catania, 1996.
- BENIGNO, Francesco: “Aristocrazia e stato in Sicilia all’epoca di Filippo III” en Visceglia, M. A., *Signori, patrizi cavalieri nell’età moderna*, Roma-Bari, 1999, pp. 80-88.
- BLUNT, Anthony: *Barocco siciliano*, Ed. Polifilo, Roma, 1968.
- BORT TORMO, Esperanza: “Don Juan de Zúñiga y Requesens” en PEREIRA IGLESIAS, José Luis y GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel, *Felipe II y su tiempo*, V. I, Cádiz, 1999.
- BURKE, Marcus y CHERRY, Peter: *Collections of paintings in Madrid 1601-1755*, Oxford University Press, 1998, 2 tomos.
- CALABRESE, Maria Conchetta: *I Paternò di Raddusa. Patrimonio, lignaggio, matrimoni (secoli XVI-XVIII)*, Catania, 1988.
- *Nobiltà, mecenatismo e collezionismo a Messina nell’secolo XVII. L’inventariodi Antonio Ruffo, príncipe della Scalleta*, C. E. U. C. M., Catania, 2000.
- CARDUCHO, Vicente: *Diálogos de la Pintura: su defensa, origen, esencia, definición, modos y diferencia*, ed. Turner, Madrid, 1979.
- D’ANGELO, Fabio: *La capitale di uno stato feudale: Caltanissetta nei secoli XVI e XVII*, Tesis doctoral, Università degli Studi di Catania, 2012.

60. KUSCHE, Maria, “Sofonisba Anguissola, retratista de la corte española”, *Paragone Arte*, n° 34-35, pp. 3-34, Firenze, 1992; de la misma autora “Sofonisba Anguissola, vuelta a Italia”, *Paragone Arte*, n° 41, Firenze, 1992, pp. 10-35.

- DEMARCEL, Guy, GARCÍA CALVO, Margarita y BROSENS, Koenraad: "Spanish Family Pride in Flemish Wool and Silk: The Moncada Family and Its Baroque Tapestry Collectio" en CAMPBELL, Thomas P. and CLELAND, Elizabeth, A. H. (edit.) *Tapestry in the Baroque. New Aspects of Production and Patronage*, The Metropolitan Museum, New York, 2010, pp. 284-316.
- Di STEFANO, Guido: *Pietro Novelli, il Monrealese*, Palermo, 1989.
- FINALDI, Gabriele: "La Resurrección de Lázaro de Pietro Novelli, il Monrealese", *Boletín del Museo del Prado*, Tomo 24, Madrid, 2006, pp. 24-26.
- GIARIZZO, Giuseppe: *Alla corte dei Moncada, secoli (XVI-XVII)*, en *Annali di storia moderna e contemporanea*, 5, Palermo, 1999, pp. 429-436.
- GIOFFRÉ, Domenico: *La gran casa dei Ruffo di Bagnara*, Reggio di Calabria, 2010.
- "Antonio Ruffo di Bagnara e la galleria d'arte di Messina nel secolo XVII" en <https://www.academia.edu/14268149/Antonio_Ruffo_di_Bagnara_e_la_galleria_d_arte_di_Messina_nel_secolo_XVII?auto=download>.
- GIUFFRÉ, Maria: *Palazzo Moncada a Caltanissetta*, "Sicilia", n° 63, Palermo, 1970, pp. 5-12.
- GIUGNO, Giuseppe: *Caltanissetta dei Moncada. Il progetto di città moderna*, Caltanissetta, 2012.
- HALCÓN, Fátima y HERRERA, Francisco Javier: "Entre Sicilia y España: nuevas aportaciones a la colección artística de Luis Guillermo de Moncada, duque de Montalto (1614-1672)", *Anuario de Historia del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, Madrid, 2016, vol. 28, pp. 113-139.
- HASKELL, Francis: *Patronos y pintores. Arte y sociedad en la Italia barroca*, Cátedra, 1984.
- KUSCHE, María: "Sofonisba Anguissola, retratista de la corte española", *Paragone Arte*, n° 34-35, pp. 3-34, Firenze, 1992.
- "Sofonisba Anguissola, vuelta a Italia", *Paragone Arte*, n° 41, Firenze, 1992, pp. 10-35.
- LA DUCA, Rosario: *Il palazzo Branciforte*, Palermo, 1985.
- LA MANCUSA, Carmelo: *Il Testamento di Caterina Branciforti*, Luigi Pellegrini Editore, Cosenza, 2015.
- LAUDANI, Simona: "Icon Generosae Stirpi Moncatae. I Moncada e la Sicilia tra Tre e Settecento" en *La Sicilia dei Moncada: le corti, l'arte e la cultura nei secoli XV-XVII*, Domenico Sanfilippo Editore, Catania, 2006, pp. 219-227.
- LEONARDI, Melita: "Nicolò Serpetro. Ermetismo y magia nella Sicilia spagnola" en *Quaderni storici*, 1, 2004, pp. 217-240.
- LIGRESTI, Domenico: "Le piccole corti aristocratiche nella Sicilia `spagnola'" en *Espacios de poder: cortes, ciudades y villas (s. XVI-XVIII)*, Vol. 1, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2002, pp. 231-249.
- LONGHITANO, Adolfo: "Il vescovo Vincenzo Cutelli (1577-1589)" en *Studi in onore di Salvatore Leone*, vol. 1, 1999, pp. 469-480.
- MANCUSO, Barbara: "L'arte signorile d'adoprare le ricchezze. I Moncada mecenati e collezionisti tra Caltanissetta e Palermo" en *La Sicilia dei Moncada. Le corti, l'arte e la cultura nei secoli XV-XVII*, Domenico Sanfilippo Editore, Catania, 2006, pp. 85-153.

- MANFRÉ, Valeria y MAURO, Ida: “La galleria cartacee dei retratti dei viceré e governatori spagnoli in Italia (XVI-XVII secolo), en <<http://www.enbach.eu/content/le-gallerie-cartacee-dei-ritratti-dei-vicere-e-governatori-spagnoli-italia-xvi-xvii-secolo>>
- MARRONE, Antonio, *Bivona, città feudale*, Caltanissetta-Roma, 1987, 2 vols.
- MELI, Giuseppe: “Sulle tre stanza del Palazzo Reale di Palermo dipinti da quattro valerossi pittori nel 1637-16738” en *Archivo Storico Siciliano*, anno IX, 1884, pp. 417-424.
- MENDOLA, Giovanni: “Arti e artisti alla corte dei Moncada fra Cinque e Seicento” en *La Sicilia dei Moncada: le corti, l'arte, e la cultura nei secoli XVI-XVII*, Domenico Sanfilippo Editore, Catania, 2006, pp. 153-175.
- MONTANA, Sabina: *Una committenza nobile in Sicilia tra Cinque e Seicento. Le architetture dei Branciforte di Raccuja (1552-1661)*, Tesis doctoral presentada en la Università degli Studi di Palermo, 2013-2014.
- MORÁN, Miguel y CHECA, Fernando: *El coleccionismo en España. De la Cámara de las Maravillas a la Galería de Pinturas*, Cátedra, Madrid, 1985.
- MORREALE, Antonio, *La vite e il leone. Storia della Bagaria*, Roma-Palermo, 1998.
- PAOLINO, M. G. y BERNINI, D.: *Mostra di Filippo Paladini*, Palermo, 1967, pp. 79-80.
- PIAZZA, Stefano: *Dimore feudali in Sicilia fra Seicento e Settecento*, Palermo, 2005.
— *Architettura y nobiltà*, Palermo, 2005.
- PILLO, Rafaella, *Luigi Guglielmo Moncada e il governo della Sicilia (1635-1639)*, Salvatore Sciascia Editore, Caltanissetta-Roma, 2008.
- PISCIOTTA, Nino: *I Branciforte, dalle remote origini a Nicolò Placido*, Bontirrano Editore, 2015.
- PRESCIA, R.: *L'attuale palazzo Ajutamicristi a Palermo: l'organismo architettonico*, en Zalapi, A. *Dimore di Sicilia*, Verona, 1998.
- PUGLIATTI, Teresa: “Le raccolte di “meraviglie” a Mesina nel Seicento” en *Wunderkammer siciliana. Alle origine del museo perduto*, Nápoles, 2001, pp. 47-54.
- RODRIGO ZARZOSA, Carmen: “Visión de Santa Teresa en el Museo de Bellas Artes de Valencia” en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, Francisco Javier (coord.), *Santa Teresa y el mundo teresiano del barroco*, San Lorenzo de El Escorial, 2015, pp. 645-660.
- RUFFO, Vincenzo: “La galleria Ruffo nel secolo XVII in Messina”, *Bolletino d'Arte*, n. X, 1916, pp. 21-67.
- SCALISSI, Lina: “Giovanni Agostino Della Lenguiglia. L'artifice e i suoi heroi” en *La Sicilia dei Moncada: le corti, l'arte, e la cultura nei secoli XVI-XVII*, Domenico Sanfilippo Editore, Catania, 2006, pp. 63-73.
— “Fuentes de inspiración iconografía y retrato de Willem van Herp en dos cobres del coleccionismo español” *Boletín Seminario de Arte y Arqueología*, nº 79, Valladolid, 2013, pp. 143-150.
- SCALISSI, Lina y LOREDANA FOTI, Rita: “Il governo dei Moncada (1567-1672)” en *La Sicilia dei Moncada: le corti, l'arte, e la cultura nei secoli XVI-XVII*, Domenico Sanfilippo Editore, Catania, 2006, pp. 20-36.
- SHIDELER, John C.: *A medieval catalán noble family: The Moncadas 1000-1230*, University of California Press, Los Ángeles, 1983.

- SPAGNOLETTI, Angelantonio: *Principi italiani e Spagna nell'età barocca*, Milano, 1996.
- SPINOSA, Nicola: *Ribera: l'Opera Completa*, Electa, Nápoli, 2003.
- TOMATORE, Salvatore: "La corte di Pietro Luna e Isabella Vega, duchi di Bivona" en *Oadi*, Università degli Studi di Palermo, N° 4, Palermo, 2011, pp. 12-22.
- VESCO, Maurizio: "Palazzo Termine alla Bandiera: un cantiere lungo tre secoli (1473-1748)", en *Palazzo Alliata di Pietratagliata 1476-1974. Cinque secoli d'architettura, pittura e decorazione in Sicilia*, Palermo, 2011, pp. 19-64.
- VULLO, Daniella: "Palazzo Moncada a Caltanissetta", en *La Sicilia dei Moncada*, op. cit., p. 287-299.
- ZAFFUTO ROVELLO, Rosanna: "Il delinearci di élites urbane a Caltanissetta nel Cinquecento: un ipotesi di ricerca" en BENIGNO, Francesco y TORRISI, C. (dirs), *Città e feudo nella Sicilia moderna*, Caltanissetta-Roma, 1995, pp. 93-117.